

**Seminario Básico**

**Evangelismo**

**Clase 8: Respuestas a las preguntas y objeciones**

**\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

¡Bienvenido a la octava semana del seminario básico «Evangelismo»! Mi nombre es Blake Rushing y estaré impartiendo esta clase junto a Jonathan Morgan durante este verano.

Oremos antes de comenzar.

Entonces, la semana pasada, analizamos el miedo al rechazo y dijimos que es una barrera para el evangelismo que todos enfrentamos *antes* de compartir el evangelio.

Muy bien, el día de hoy, estaremos abordando algunas preguntas y objeciones al evangelio. En otras palabras, las barreras que enfrentamos *después* de compartir el evangelio.

Y si has evangelizado mucho, sabrás que las personas tienen preguntas y objeciones. Preguntas acerca de lo que creemos y objeciones a las cosas que creemos. La verdad es, en mi experiencia, que la mayoría de las personas se oponen y rechazan el evangelio. En mis experiencias evangelísticas personales, nunca he visto ver a alguien caer de rodillas en arrepentimiento y clamar a Cristo en fe al escuchar por primera vez el evangelio, pero, oye, sí pasa. Sin embargo, que la gente se arrepienta y crea, normalmente toma tiempo, conversaciones largas y profundas, múltiples encuentros y mucha paciencia.

Así que, ¿qué podemos hacer cuando alguien dice «no, gracias» o cuando tiene una pregunta? Bueno, eso exactamente de lo que estaremos hablando hoy, y lo haremos de dos formas.

1. En primer lugar, observaremos CÓMO la Biblia nos dice que debemos lidiar con las preguntas y objeciones, y
2. veremos QUÉ debemos decir a las preguntas y objeciones más comunes.

Una última cosa antes iniciar: Dos recursos que pueden ser muy útiles en esta área son *«Christian Apologetics and Research Ministry»* (carm.org) y gotquestions.org. No obstante, recuerda, la Biblia es el único recurso infalible en el mundo, así que sé como los judíos de Berea en Hechos 17 y pon a prueba todo lo que leas en cualquier página web o en cualquier libro en contra de la Santa Biblia.

**1. Tema 1: CÓMO deberíamos responder a las objeciones contra el evangelio**

La Biblia nos dice al menos 6 cosas acerca de cómo hacerlo.

1. **Deberíamos esperar objeciones y preguntas cuando compartimos nuestra fe.**

A menudo, las personas no estarán de acuerdo con nosotros cuando compartimos nuestra fe. De hecho, algunas de ellas ni siquiera nos entenderán. La Biblia dice que debemos esperar esto. Y fundamentalmente no se trata de nosotros ni de nuestra explicación. Se trata de ellas.

**1 Corintios 1:18** explica esto con un contraste. Dice: *«Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios»*.

En el capítulo **2,** versículo **14,** Pablo continúa: *«Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente»*.

Dicho de otro modo, no es natural que las personas comprendan y reciban la verdad del mensaje de Dios porque están espiritualmente sordas. Y están espiritualmente sordas porque están espiritualmente muertas. Cinco veces en las narraciones del evangelio, Jesús dice: *«El que tiene oídos para oír, oiga».*

Esta era la realidad para Jesús, Pablo, Pedro y cada evangelista que ha vivido. La gente rechazó lo que ellos dijeron entonces y objetarán y cuestionarán lo que nosotros decimos ahora. Pero esta realidad no debería llevarnos al miedo ni a la desesperación. Debería impulsarnos. Debería motivarnos para prepararnos para las preguntas de las personas.

**1 Pedro 3:15** lo expresa a la perfección: *«sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros».*

Entonces, la Biblia nos dice que ESPEREMOS objeciones y preguntas y que estemos listos para contestar preguntas sobre lo que creemos y por qué lo hacemos. Pero eso no es todo.

Mira lo que Pablo dice en **1 Pedro 3:15** acerca de cómo somos llamados a responder esas preguntas... *«con mansedumbre y reverencia».* Y eso nos lleva a nuestro segundo punto...

1. **Debemos manejar las objeciones con mansedumbre y reverencia.**

*Cómo* respondemos puede ser tan importante como *lo que* decimos*.*

**Colosenses 4:6** confirma aún más este punto: *«Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno».*

Deberíamos ser amables y amorosos con las personas que tienen preguntas y objeciones. Siempre me sorprende el amor y la pasión de Pablo por los perdidos en **Romanos 9:3**. Deberíamos tener ese mismo amor por los incrédulos.

A pesar de que nuestra preparación y actitud son importantes, no pueden salvar a la gente…

1. **Recuerda, el poder salvador de Dios está en el evangelio, no en nuestra apologética.**

Incluso si pudiéramos contestar cada objeción, las personas no creerán sin el Espíritu de Dios. Es peligroso pensar que si fuésemos un poco mejores en la apologética y respondiendo preguntas, seríamos evangelistas más fructíferos. No. El evangelio es lo que salva a las personas, no la respuesta a sus preguntas. Recuerda **Romanos 1:16**: *«Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego».*

Ahora bien, Dios nos usa, específicamente, usa nuestras palabras, para ayudar a derribar las barreras que podrían establecerse en los corazones y las mentes de las personas, pero al final, nuestra esperanza debe estar en el poder de Dios y en su mensaje salvador.

Josh McDowell, es un famoso apologista cristiano. Escribió el libro *«Más que un carpintero»*. En su libro, McDowell escribe: *«En cuanto a la apologética, debemos buscar responder las preguntas de las personas tan honestamente como sea posible y luego conducirlos a la cruz»*.

Pero, ¿y si la gente hace preguntas ridículas? ¿Realmente deberíamos darle a cada pregunta la misma consideración y tiempo? Esto nos lleva a nuestro siguiente punto…

1. **A veces no deberías responder una pregunta de inmediato.**

Randy Newman de Cru realizó un estudio acerca de cómo Jesús respondía a las preguntas y descubrió que más de la mitad de las veces, Jesús no respondía de inmediato. La mayoría de las veces, Jesús respondía con una pregunta propia.

Cuando se le pregunta a Jesús acerca de los impuestos en **Mateo 22:20**, él les pregunta: *«¿De quién es esta imagen, y la inscripción?».*

Cuando se le pregunta a Jesús sobre el matrimonio y el divorcio en **Marcos 10:3**, él responde preguntándoles: *«¿Qué os mandó Moisés?».*

Y de nuevo en **Marcos 10:18**, cuando el joven rico pregunta cómo conseguir la vida eterna, Jesús responde con una pregunta: *«¿Por qué me llamas bueno?».*

***Tengo curiosidad, ¿por qué crees que Jesús respondía a menudo las preguntas con preguntas?***

Creo que porque en ocasiones las personas hacen preguntas, pero realmente no les importa la respuesta. Al contestar con otra pregunta, los involucras en la conversación. Les hace pensar.

Deberíamos ser exigentes a la hora de responder a las objeciones y las preguntas, porque a veces son una cortina de humo que desvía la atención de las verdaderas necesidades de las personas a las que estamos evangelizando. Cuando la gente comienza a hacer preguntas sobre si Adán y Eva tenían ombligo o dónde aparecen los dinosaurios en la Biblia, probablemente puedas distinguir que sus preguntas no son tan serias. No te enredes con esas preguntas. Jesús no lo hizo, y nosotros tampoco deberíamos. Vemos esto cuando Jesús habló con la mujer en el pozo en **Juan 4**, comenzando en el versículo 16.

Cuando él comenzó a tornar la conversación de manera más personal, ella comenzó a hablar sobre debates de larga data entre judíos y samaritanos. Jesús amablemente abordó su pregunta, pero la superó para llegar al asunto en cuestión.

Amigos, deberíamos pedirle a Dios sabiduría para saber cuándo no debemos enfocarnos en una pregunta capciosa y cuándo debemos abordarla brevemente y avanzar en la conversación. ¿Alguna vez te han hecho una pregunta sobre el evangelio que parecía más una salida fácil que una verdadera pregunta? **Proverbios 26:4-5** dice lo siguiente: *«4Nunca respondas al necio de acuerdo con su necedad. Para que no seas tú también como él. 5Responde al necio como merece su necedad. Para que no se estime sabio en su propia opinión».*

1. ***Siempre deberíamos estar listos para jugar tanto ofensiva como defensivamente en el evangelismo.***

Lo que quiero decir es que a veces hacemos preguntas defensivas. Y cuando lo hacemos, debemos hacerlo con prudencia, honestidad, humildad y gentileza.

Deberíamos defender la esperanza que tenemos en Cristo. Deberíamos indicar a las personas las respuestas que tenemos en las Escrituras y testificar de la fidelidad de Dios partiendo de nuestras propias experiencias. Pero también deberíamos estar listos para jugar ofensivamente. Con eso, quiero decir que deberíamos desafiarlos haciéndoles preguntas. Pregúntales acerca de las grandes preguntas de la vida con las que todos luchamos. Preguntas sobre el origen, el significado, la moralidad y el destino, como por ejemplo...

* ¿De dónde venimos?
* ¿Por qué estamos aquí?
* ¿De dónde viene lo bueno y lo malo?
* ¿Que pasa cuando morimos?

Naturalmente, la vida continúa haciendo estas preguntas a las personas a través de sus experiencias y, como evangelistas, deberíamos hacer lo mismo. Deberíamos ayudarlos a considerar qué cosas son de suma importancia.

1. **Si alguien te hace una pregunta que no sabes cómo responder, está bien decir «no sé».**

Es normal que no te guste decir «no sé». Y es normal hacer todo lo posible para ayudar a alguien a conocer a Cristo. Así que cuando alguien hace una pregunta que no conocemos, podemos sentirnos desprevenidos, ignorantes o incluso sentirnos fracasados.

Si alguien te pregunta algo y no sabes la respuesta, está bien decir que no sabes. No te sientas fracasado si no sabes. No sientas la tentación de inventar una respuesta para que suene como si supieras de lo que estás hablando. Si alguien te pregunta algo que no sabes, esto es lo que te recomiendo hacer:

* Escríbela,
* investígala, y
* vuelve con él/ella.

Una vez escuché a alguien decir que a la hora de quedarse perplejo con una pregunta sobre el evangelismo, podían atraparlo una vez, pero no dos. Para esta persona, el evangelismo fue una forma de fortalecer su propia fe. Era una forma de que él entendiera más por qué creía en lo que creía.

***¿Alguna pregunta?***

**2. Algunas objeciones específicas y sus respuestas**

En esta sección, no abordaremos todas las objeciones que puedas llegar a enfrentar. En cambio, abordaremos algunas de las objeciones más comunes que enfrentarás. El punto de pasar por esto no es darle respuestas a cada pregunta. Es más para ilustrar cómo responder cada pregunta. No estoy seguro de que alguna vez te sientas completamente preparado para manejar todas las preguntas posibles, incluso con una M.Div, Th.M o un doctorado, es posible que tengas que responder: «No sé». Pero sentirte completamente preparado y cómodo no es el objetivo.

El objetivo es ayudar a la gente a superar los obstáculos que obstaculizan su fe. El objetivo es ayudar a otros a crecer en su fe y crecer en la tuya. Además, este no es un curso de apologética, pero hay un seminario básico llamado «Apologética» de 7 semanas que profundiza cada una estas preguntas y objeciones.

**Objeción común 1: ¿Cómo puedes creer que la Biblia es verdadera? ¿No fue la Biblia solamente un libro escrito por hombres?**

Una forma de responder a este tipo de objeciones es guiar a las personas a las Escrituras. Sí, la Biblia fue escrita por hombres, pero fueron usados por Dios e inspirados por el Espíritu. Al igual que usamos lápices para escribir, Dios usó cuidadosamente a esos hombres para escribir su Palabra. Y la Biblia dice exactamente eso: que Dios nos habló a través de personas.

* **2 Ti. 3:16**: *«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia».*
* **2 Pedro 1:20-21**: *«entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo».*

¡La Biblia no es un libro que una persona podría escribir aunque quisiera! Son 66 libros escritos por 40 autores humanos diferentes durante más de 1500 años que atraviesan 10 períodos de civilización que abarcan 3 continentes, ¡todos escritos en perfecta armonía!

Explicar todo o parte de eso sería una forma de responder la pregunta. Pero también hay otra manera de responder la pregunta y es haciendo una pregunta.

* Preguntaría: «¿No es posible que la Biblia sea verdadera?».

Haría esto para que reconozcan la posibilidad de que yo tenga razón. Intentaré llevarlos al «quizá». Me gustaría que se entretengan con la idea antes de tratar de convencerlos. Para que pasen de pensar en «eso es ridículo» a «es posible».

Es importante medir dónde están las personas. Diferentes preguntas son adecuadas para diferentes personas en diferentes momentos. En ocasiones, las personas tienen una experiencia que les cambia la vida como Pablo de camino a Damasco.

Creo que una forma útil de pensar en esto es como un amplio espectro de la A a la Z. Imagina a cada incrédulo que conozcas en ese espectro. Algunos parecen estar muy cerca de convertirse en cristianos, mientras que otros son como el ateo endurecido y atribulado, Richard Dawkins. Algunas personas parecen estar cerca de convertirse en cristianos, algunas parecen estar ridículamente lejos.

Nuestro trabajo al responder objeciones y preguntas no es necesariamente guiar a las personas a Jesús en una conversación. Es moverlos lentamente a través del espectro mediante una serie de conversaciones. Tal vez en una serie de semanas, meses, años o incluso décadas. Y tal vez Dios usará una serie de personas. A veces eres tú quien les ayuda a pasar de D a E cuando haces que consideren que es posible que Dios exista. Y a veces los mueves de W a X, cuando les haces ver que la salvación vale más que la aprobación de su familia o su posición social.

Algunos hechos rápidos acerca de la Biblia…

* Hay más de 5000 manuscritos griegos del Nuevo Testamento existentes hoy (que es más que los escritos de Aristóteles, César y Homero combinados) y la consistencia interna es superior al 99%; la mayoría de los eruditos coinciden en que fueron escritos en el siglo I d. C., lo cual es importante porque eso significa que muchas personas estuvieron vivas durante la vida de Jesús y pudieron haber refutado los escritos.
* La historicidad de los nombres y lugares en la Biblia: las excavaciones arqueológicas continúan demostrando los relatos históricos de las cosas bíblicas...
* Pregunta 2: ¿Qué pasa con el problema del mal? ¿Cómo podría un Dios bueno permitir el mal?

Primero, reconoce humildemente que hay mucho dolor, sufrimiento y maldad en este mundo. También puede ser útil pedirles que expliquen un poco más acerca del mal que tienen en mente. Escúchalos con atención para determinar qué es exactamente lo que les molesta tanto. ¿Hay alguna experiencia específica que hayan sufrido personalmente? Tal vez hayan lidiado con el abuso, la adicción o la violencia familiar; o tal vez han asistido a demasiados funerales de seres queridos que murieron más jóvenes de lo esperado debido a una enfermedad terminal. En esas situaciones, deberíamos recordarles que Dios, nuestro Dios, el Dios de la Biblia, está en completo control, es completamente soberano y omnipotente en todo momento, incluso en situaciones trágicas.

Puedes señalar ejemplos en la Biblia. Creo que Génesis 50:20 es un gran ejemplo. José, cuyos hermanos mayores lo vendieron como esclavo, los encuentra años más tarde. José ha soportado todo tipo de dificultades en Egipto, pero por la providencia de Dios, terminó siendo uno de los miembros del gabinete de Faraón, tal vez Secretario de Estado o algo parecido.

Entonces, se encuentra con sus hermanos y después de cierta incomodidad inicial entre ellos, todo está genial, así que llevan a José a ver a su padre, Jacob (Israel), que es muy viejo y está en su lecho de muerte. Y después de que Jacob muere, los hermanos entran en pánico y piensan que José puede ser vengativo con ellos. Escucha este pasaje de **Génesis 50:15-21**:

*«15Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos. 16Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo: 17Así diréis a José: Te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban. 18Vinieron también sus hermanos y se postraron delante de él, y dijeron: Henos aquí por siervos tuyos. 19Y les respondió José:* ***No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? 20Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. 21****Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón».*

¿Puedes creerlo? Dios no solo permitió que el mal llegara a la vida de José, ¡sino que lo usó para el bien de muchas personas! En el libro de Job, también vemos a Dios permitiendo a Satanás infligir dolor y sufrimiento en Job: Dios le dio permiso a Satanás para dañar a Job.

Esto debería darnos consuelo de que todo lo que atravesamos, Dios está permitiendo que ocurra, y recuerda, es para nuestro bien - **Romanos 8:28**.

También preguntaría de cuánto mal quieren que Dios se deshaga. Y pregúntales si alguna vez han hecho algo malo. Todo pecado es malo y si damos un breve paseo por los 10 mandamientos, veremos que todos somos malvados: somos mentirosos, ladrones, codiciosos, adúlteros, idólatras y asesinos, si no públicamente, ciertamente en privado en nuestros corazones y mentes.

Puede que no hayan sido tan malos como Hitler o Stalin, pero al final no seremos comparados con él. Seremos juzgados de acuerdo con el estándar perfecto de Dios: Jesús. También les explicaría que a Dios le importa el mal, que él odia el mal.

Vemos esto en la cruz del calvario hace 2000 años. Dios derramó su castigo e ira por nuestros malvados pecados sobre su Hijo Jesús. Él odia tanto el mal que envió a su único Hijo a morir como sustituto de todos los pecadores que como yo, se han arrepentido de sus malas acciones y han confiado en el sacrificio expiatorio de Cristo.

Sin embargo, hay otra forma de ver cuánto odia Dios al mal. Lo leemos en la Biblia y es el último día del juicio. Tristemente, para aquellos que no se han arrepentido de su pecado, experimentarán de primera mano cuánto odia Dios el pecado.

Jesús habla de ello en **Juan 12: 47-48**: «Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero». Y leemos esta asombrosa historia en **Apocalipsis 20**. Es asombroso para nosotros, los que son suyos, pero terrible para los que no lo son.

Entonces, para la última objeción, me gustaría trabajar en esto juntos como una clase... ¿Qué dirías si alguien te preguntara: ***«¿Cómo sabes que Dios existe? ¿Puedes probarme que Dios existe?»***.

No. No puedo probarlo. Pero adivina qué, nadie puede probar que Dios NO existe. Creer en Dios es un acto de fe. En **2 Co. 5:7**, Pablo escribe: «porque por fe andamos, no por vista». Pero esta no es una fe ciega, amigos, ¡la evidencia de un Dios creador es abrumadora! Tres evidencias que son flagrantes y obvias para cada ser humano son...

**A. La creación (Salmo 19:1; Romanos 1:18-32)**

* ¡La creación misma indica que existe un creador! Sin un Dios creador eterno, omnipotente, ¿quién podría haber creado el sol, la luna, la tierra, los océanos y las estrellas?
* Bien, ¿y la «Gran Explosión»? ¿Quién creó las cosas que se juntaron? ¿Y quién las hizo explotar?
* Filosofía 101: «Algo no puede venir de la nada. La nada no puede crear algo».

**B. La conciencia (Romanos 2)**

* Nuestra conciencia muestra que un Dios creador y bueno nos hizo conocer lo justo de lo injusto y el bien del mal. ¿Cuántos se enojan cuando escuchan noticias de ataques terroristas? ¿Cuántos se enojan cuando escuchan noticias de niños que han sido abusados? ¿Cuántos se enojaron por el tiroteo en la iglesia de Charleston por un malvado asesino o por el tiroteo en Chattanooga?

**C. Siempre vuelve a Jesucristo**

* Jesús fue una persona histórica real que caminó por la tierra; no hay dudas al respecto.
* Jesús realmente murió en una cruz a manos de Poncio Pilato hace 2000 años. De nuevo, no hay dudas al respecto.
* ¿Y qué hay de las declaraciones y los milagros de Jesús?
* ¿Qué pasa con el hecho de que más de 500 testigos presenciales vieron a Jesús en su estado resucitado?
* ¿Qué hay de la religión cristiana que siguió inmediatamente y continúa actualmente?

**Conclusión**

No tengas miedo de las preguntas u objeciones: Eso es exactamente lo que Satanás quiere. Sé amable. Se honesto. Se humilde. Se respetuoso. Si no sabes la respuesta a algo, que no te de pena decirlo.

Otro versículo que me consuela mucho es **Isaías 55:8-9**:

«8Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos».

**Tarea**

A. Sigue orando.

B. Sigue buscando oportunidades para evangelizar.

C. Comparte el evangelio.

Primera edición en español: 2019

Copyright © 2019 por 9Marks para esta versión española